

PRECIO DEL EJEMPLAR: 12 CENTAVOS.

EL AHUIZOTE JACOBINO

PRECURSOR DE LA MODERNA CHINACA.

NO ES REELECCIONISTA NI PRORROGUISTA.

Fundador y propietario: Daniel Cabrera.

APARTADO 64 BIS.

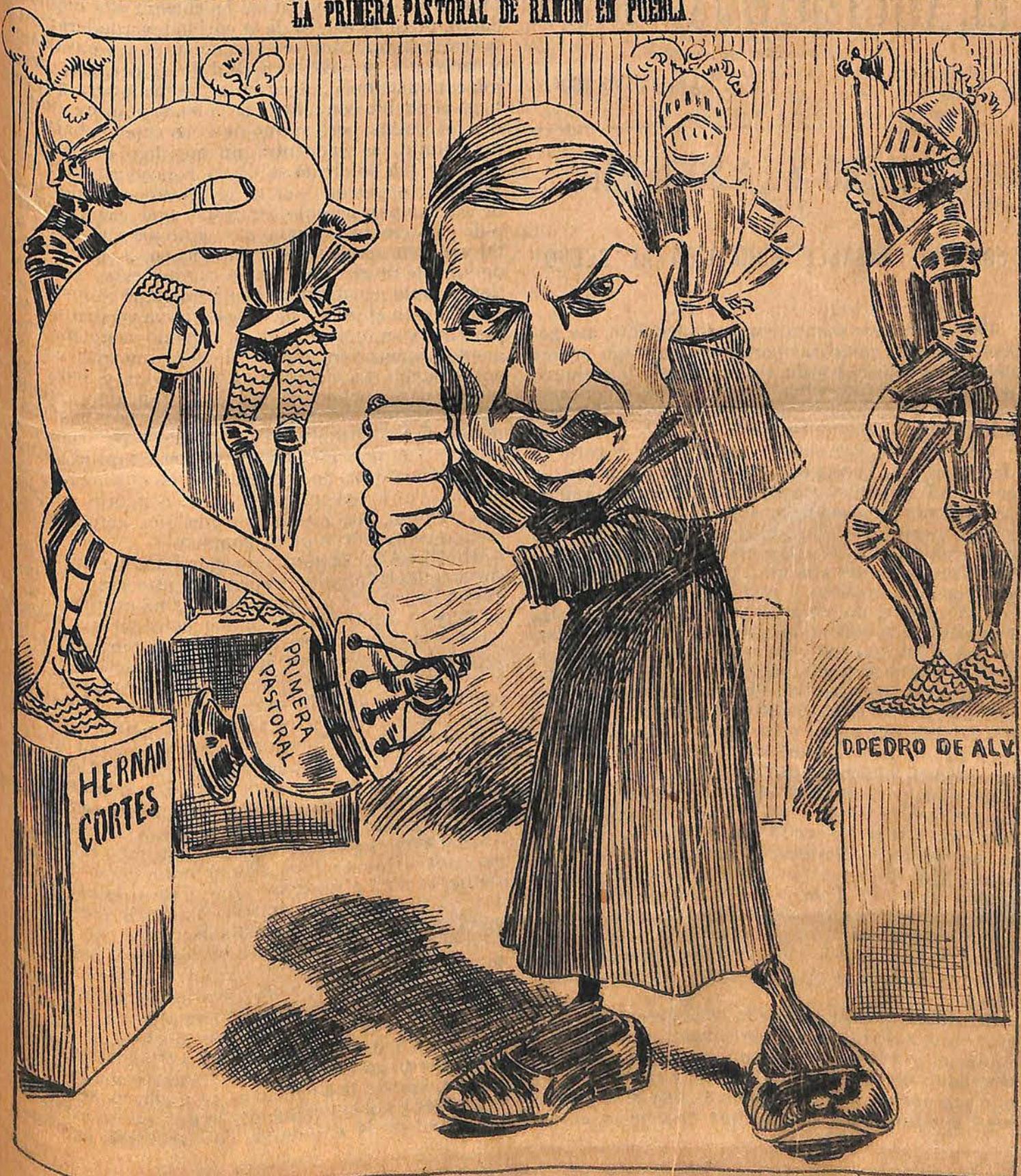
Registrado como artículo de segunda clase, en la Administración General de Correos de la Ciudad de México,
el 21 de Enero de 1904

TOMO I

MÉXICO, ABRIL 10 DE 1904

NÚM. 13

LA PRIMERA PASTORAL DE RAMÓN EN PUEBLA.



Paladin de paladines
El ilustre Don Ramón.

Ya dió el primer resbalón
Incensando gachupines.

• PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Por un mes:	
En la Capital.	50 centavos
En los Estados.	75 „
En el Extranjero.	1 peso
Números sueltos:	
En la Capital,	12 centavos
En los Estados.	18 „
En el Extranjero.	25 „

EL AHUIZOTE JACOBINO.

Abril 10 de 1904.

EL CLERO Y LA SOCIEDAD.

ES INDISPENSABLE MORALIZAR AL CLERO.

Para tratar este asunto convenientemente, me parece necesario comenzar por investigar algo acerca del origen del sacerdocio, de su objeto y de su modo de ser actual. Tratándole con el respeto y delicadeza que merece, debemos, por un momento siquiera, admitir en lo relativo su credo.

Jesús el Nazareno vino al mundo con el carácter de «El Hijo de Dios»; escogió de entre los suyos doce pescadores, en su mayor parte pobres: vivió siempre rodeado de la gente más menesterosa, más humilde y, según cuenta su historia, hasta los leprosos formaron su círculo. Durante su permanencia en este planeta, jamás atesoró riquezas, nunca vistió ni vivió con ostentación, y casi todos los historiadores, lo tomen ó no por el Hijo de Dios ó el Mesías Prometido, aseveran que fué pobre, humilde y casto. En la última cena que tuvo con sus discípulos, instituyó el sacerdocio, dándoles poder para perdonar los pecados y para repetir aquella ceremonia que se llamó después el sacrificio de la misa, diciéndoles: «Haced esto en mi memoria.» Como ya se acercaba su fin, dicen los mismos católico-romanos, que instituyó su poder y sus atribuciones en aquellos discípulos, para que fueran sus sucesores, obligándose ellos á seguir en toda la vida y ejemplo de su maestro; y de éstos, según ellos mismos lo predicán, se sucedieron los clérigos, frailes y sacerdotes en general. ¡Qué diferencia de entonces á ahora! ¡Lo que va de ayer á hoy! Tomemos únicamente las tres virtudes principales que ejercitó Jesús durante su vida, y que son los tres votos que nuestros modernos sacerdotes dicen profesar desde el momento de ser ordenados *in sacris*, á saber: POBREZA, HUMILDAD Y CASTIDAD.

POBREZA.—Fijémonos con detenimiento, y veremos cómo sin exageración de ningún género, indudablemente que no llegan á un cinco por ciento los sacerdotes verdaderamente pobres, y eso falta saber si lo son por su voluntad, pues si han sido obligados á la pobreza por sus mismas exigencias, enton-

ces NO HAY VIRTUD: si se han contraído la obligación de sostener á una ó más mujeres con familia, y sus productos son insuficientes para cubrir su presupuesto, mirándose obligados á vivir con menos pompa que sus compañeros, es inconcuso que estos sujetos no ejercitan la virtud de la pobreza, puesto que «á fortiori» y tal vez como consecuencia de sus vicios, viven próximos á la indigencia. La mayoría usan para sus vestiduras las mejores telas, los mejores paños; se sirven en su mesa los mejores manjares, los más exquisitos vinos; y si se les interroga el por qué de ese modo de vivir, contestan, con verdadero cinismo, que si se alimentan espléndidamente, es para resistir la fuerza de las labores á que están dedicados. ¿Qué, estos señores serán de más categoría que el mismo Jesús Nazareno, de quien, según ellos, son discípulos é imitadores? Es un primer oírlos en lo que llaman la cátedra del Espíritu Santo, predicar acerca de la caridad; verdaderamente se queda uno atónito al escuchar cómo ensalzan, y con razón, la sublime virtud de la caridad; pero ¡oh contraste más doloroso! la predicán para que la haga el pueblo con ellos y la piden á nombre de todos los santos; pero si uno de estos sujetos, bajando del púlpito, se encuentra un mendigo que le pide limosna, ¡oh dolor! no se digna concederle una mirada de compasión, y si se le interroga el por qué de ese comportamiento, contesta: que ese hombre pide para emborracharse, para sostener sus vicios ó tal vez para mantener á una manceba. Juzgo verdaderamente inverosímil cómo es que estos señores tienen tanta penetración, que á un golpe de vista escudriñan en el infeliz mendigo, sus antecedentes, su presente y su futuro; y ellos, díganlo concienzudamente: ¿jamás han tomado de las limosnas que el pobre pueblo ha depositado para Dios y para los santos, para algunos gastos que sean enteramente ajenos al culto del templo, y muchas veces hasta superfluos? Inmenso número de casos se me vienen á la memoria; pero además de que sería prolijo y enojoso enumerarlos, no es este aún el fin que me he propuesto. Por lo expuesto, podemos concluir, en primer término, que nuestros sacerdotes actuales, NO EJERCITAN LA VIRTUD DE LA POBREZA.

HUMILDAD. Veamos si la ejercitan. La hipocresía es la falsa humildad; pero en este caso no me quiero referir á la primera, que ella no es virtud, sino muy al contrario, podemos considerarla como una estafa moral de ésta. Como la existencia de ella corresponde exclusivamente al fuero interno, puesto que reside en el dominio de la voluntad, para sobreponerse á aquello que vulgarmente llamamos *amor propio*, no me parece lo más sencillo disertar acerca de ella, sin fijar la atención en hechos materiales que caen bajo el dominio de los sentidos externos. Los sacerdotes modernos no son humildes, y la prueba más fehaciente de esta aseveración, es la política falsa que existe entre ellos y sus superiores, así como entre ellos mismos, los unos para con los otros. ¿Quién no ha visto ú oído decir que un clérigo acuse á otro clérigo, que un sacerdote desobedezca á su principal, llamado Obispo ó prelado, y muchas veces olvidando lastimosamente, no sólo el voto de humildad que tienen hecho, sino hasta las reglas más triviales de urbanidad y buenas maneras, ó no contestan por orgullo á lo que se les interroga, ó lo hacen de una manera altiva é inconveniente? La falta de humildad en el clero, es lo que más dificultades proporciona á los Obispos en el régimen de su gobierno. Basta tratarlos un poco de tiempo, fijando la atención en su modo de ser, para investigar y concluir, que por lo general no existe la humildad en la comunión del sacerdote católico.

Sirva esto como conclusión en segundo término de fin propuesto.

CASTIDAD. Los sacerdotes no son castos. Esto es ya una verdad de á folio, y querer probar lo contrario, sería querer cubrir el sol con el dedo. Respecto al ejercicio de esta virtud en la familia clerical, nos habla muy alto la conducta del padre Berro, del Sr. Icaza, y como ocontecimiento más reciente aún, la de un sacerdote actualmente radicado en una población importante del Estado de Veracruz, que vive en concubinato con una señora de la que tiene familia, y pretende otra de la buena sociedad de aquel lugar, con la circunstancia de que sus mismos vicarios le han hecho la acusación consiguiente; yendo uno de ellos en persona á hablar con el superior en gerarquía, del asunto; y, siguiendo éste el ejemplo de otro eminente prelado, así como fué mejorado Icaza en posición social y pecuniaria, así aquel hizo, ó mejor dicho, permitió salir á los vicarios y dejó al indolente cura en paz en su vida criminal é hipócrita, y no creo remoto que por esta circunstancia pronto le llame á la canongía, pues por los hechos que palpamos, estamos mirando que la prostitución con escándalo en el clero, es condición *sine qua non* para su ascenso y mejoramiento. Después de todos los funestos desengaños que hemos tenido con el clero corrompido y su conducta, es una verdadera necesidad que llevemos á nuestras hijas á los planteles de educación de esta clase de hombres.

En consecuencia, el clero actual no es humilde, no es pobre, no es casto, ni cumple con el fin que se propuso; luego se hace ya indispensable su moralización. Y dicho sea de paso, señores lectores, que no quiero referirme á la totalidad del clero; hay en esta comunión, como en todas las clases sociales, hombres virtuosos, sabios y prudentes; pero, puestos en parangón los beneficios que recibe la sociedad de los sacerdotes buenos, con los perjuicios que le ocasionan los malos, resultan incommensurablemente mayores los segundos que los primeros, por el pésimo ejemplo que proporcionan á los pueblos.

A. PRIETA.

ONCE DE ABRIL DE 1859.

Poesía recitada por su autor, frente á la tumba de los Mártires de Tacubaya, la mañana del 11 de Abril de 1900.

Yo sé que cuando el sol muriendo brilla
En la lejana orilla
Del Occidente, con sus flechas rotas,
Junto á esa humilde tumba se arrodilla
Una mujer que amamantó patriotas.

Yo sé que en esas horas de tristeza
En que la noche empieza
A difundir letal melancolía,
Surgen de esa mansión vagos clamores
Que dicen á la Patria: —¡Ya no llores!
¡Nosotros no hemos muerto todavía!

Nó, no mueren jamás.... soles de paso,
Incendiaron la cumbre del Parnaso

Y se hundieron tranquilos de repente.
No para sucumbir en el Ocaso,
Sino para brillar en el Oriente.

¡Oh Patria, madre Patria, quién dijera
Al ver los lauros que el valor te diera,
Que había de salpicar pérfida mano,
Con la sangre inocente de un hermano
El niveo corazón de tu bandera!

De tu pendón que se levanta y flota
Lo mismo en la derrota
Que en el triunfo, plétórico de calma,
De tu sacro pendón que gota a gota
Se humedeció con lágrimas de tu alma.

Tú que vagaste un tiempo entristecida
Como paloma herida
Que busca el sol al declinar la tarde,
Ignorabas que un hierro parricida
Te acechaba famélico y cobarde.

¿Por qué, sedientos de pasiones viles
Te oprimieron los judas en sus brazos,
Para tronchar tus flores juveniles
Apenas en botón, hechas pedazos?

En tu gigante espíritu no había
Sino fé y energía
En las horas de esfuerzo más sublimes,
Y hoy, pensativa y desolada gimes
Fijos tus ojos en la losa fría.

Es justo tu dolor, justa tu pena,
Justo ese llanto que tus ojos llena
Y justa tu zozobra;
Pero también es justo que levantes
A tus hijos heroicos y gigantes,
Un pedestal que remunere su obra.

Patria, que en medio de la noche, vienes
A llorar por tus hijos ¡date aliento!
Y en vez de que llamándolos te apenes,
Arráncate un laurel de los que tienes
Y fórmale con él un monumento.

Para que cuando pase el asesino
A orillas del camino,
Contemple de rodillas tus ideales,
Y se desgarre el corazón mezquino
Con su remordimiento de puñales.

Levanta los crespones que hay en esta
Solitaria morada que les presta
Expansión á los pechos que se oprimen,
Y escucharás un grito de protesta
Pidiendo la venganza para al crimen.

Once de Abril que tan infausto fuiste,
¿Por qué no detuviste

LOS PRESUPUESTOS EN CÁMPAÑA.



Viendo el pueblo algún progreso
Este cantar nos desliza:
«Aunque no con embeleso
¡No me duele la camisa.
Lo que me arde es el egreso!»

LA GALLERA EN TLAXCALA.

Asunto de Tzompantepec.

Entre católicos y no católicos.



A Vela Farfán, lo callo,
Esca io al Juez de Distrito.

Que yo aqui no tengo gallo
Si no está retobendito.

Encadenada para siempre tu hora?.....
 ¡Mira, contempla la actitud tan triste
 En que la Ciencia por sus hijos llora!

¿Por qué no desplomaste ¡ay! á torrentes
 Los rayos prepotentes
 Que aniquilaran al apóstol falso,
 Antes que ver tan soñadoras frentes
 Rodar ensangrentadas del cadalso?

Y pudo la venganza satisfecha
 Revolcarse fatídica en la escoria
 Y grabar en lo triste de tu fecha
 La página más negra de una historia.

¡Ay! no profane con su planta impura
 El apóstata vil la sepultura
 De esos despojos que el dolor venera,
 Y si quiere llegar, por desventura,
 Que llegue de rodillas cuando quiera!

Ahi, bajo esas lápidas desnudas
 Se ahogó un raudal de placenteras notas:
 ¡Las almas de esos genios están mudas!
 ¡Las cuerdas de esas liras están rotas!

Hoy, cuando el viento fugitivo zumba
 Y las vibra con su hélice al acaso,
 Modulan á una voz: —¡En esta tumba
 La tumba y el deber se abrieron paso!

Yo sé que en esas horas solitarias
 Y misteriosas en que el mundo olvida,
 Viene á entonar la Ciencia sus plegarias
 En esta tumba que la gloria cuida.

Dormid, protagonistas de un calvario,
 Víctimas de la infamia y del insulto,
 Ya tenéis el honor por incensario,
 El corazón del pueblo por santuario
 Y el sentimiento universal por culto.

¡Dormid!... en vuestra tumba venerada
 Por el honor velada
 Y cubierta de lanros triunfadores,
 Dirá la voz del patriotismo airada:
 ¡Abajo... de rodillas los traidores!

FERNANDO CELADA.

LO DE HONDURAS.

En nuestros canjes de la semana pasada vimos la noticia de que el Presidente Bonilla de aquella República, había firmado un decreto por el cual se ponía fuera de la ley á varios diputados, acusados de atentar contra la vida del mencionado Bonilla. Desde luego llamó nuestra atención que los hombres puestos fuera de la ley en ese decreto, eran los liberales prominentes de aquella República, á la cual consagramos un dibujo en el presente número, esperando que noticias sucesivas nos anuncien que en Tegucigalpa la calma está enteramente restablecida y tranquilos los ánimos, evitándose sangrientos disturbios.

EFEMÉRIDES JACOBINAS

TOMADAS DEL NOTABLE LIBRO DEL DR. AGUSTÍN RIVERA TITULADO: «ANALES DE LA REFORMA Y DEL SEGUNDO IMPERIO.»

(Edición de Lagos, de 1894.)

ANALES DE LA REFORMA.

(Continúa)

1860

Septiembre, 24. Despacho muy notable del Embajador Pacheco al Ministro de Relaciones de Isabel II, en que le dijo: «Yo estoy convencido de que aquí no habrá paz sino por la intervención resuelta y armada de Europa..... Este país necesita lo que se ha hecho con algunos otros. Ha perdido de tal manera toda noción de derecho, todo principio de bien, toda idea y todo hábito de subordinación y de autoridad, que no hay en él posible, por sus solos esfuerzos, sino la anarquía y la tiranía. Es necesario que la Europa no le aconseje, sino que le imponga la libertad, la disciplina y el orden. Cuando vean que el mundo los obliga á entrar en razón, y que no tienen medios de eximirse de tales deberes, entonces, pero sólo entonces, es cuando se resignarán á cumplirlos. Mientras no, crea V. E. que no tiene fin esta vergonzosa historia, escándalo y baldón de la humanidad civilizada.»

Septiembre, 26. Principio del sitio de Guadalajara.

Octubre, 14. Bonos Jecker. Miramón celebró con el banquero Jecker un contrato por el cual recibió en préstamo 700,000 pesos, reconociendo la enorme suma de 15,000,000 de pesos, en bonos pagaderos con la quinta parte de los impuestos federales.

Octubre, 17. El Ministro inglés Mathews cortó relaciones con el gobierno tacubayista y se retiró á Jalapa.

Octubre, 19. Hambre y peste en Guadalajara. «El hambre comenzó á producir sus efectos en el interior de la plaza; se acabó la carne y la manteca; el rancho á que estaba sujeta la tropa, se componía de arroz y garbanzo con una ración insignificante de pan y frijoles cocidos, sin tortillas, porque el maíz se dedicó exclusivamente á mantener caballos y mulas de tiro. Los vecinos estaban todavía en peor condición que la tropa, pues para ellos no había más que arroz y garbanzo.—Dentro y fuera del recinto de la plaza se desarrollaba sensiblemente la fiebre. El 16 había en el hospital de Belén ciento noventa y seis enfermos y el 19 aumentaron hasta doscientos seis, todos del ejército de operaciones, fuera de los heridos que se curaban separadamente. (1)

Octubre, 25. Torre de Malakoff. «Para verificar el asalto de la plaza se emprendió la operación de demoler la mitad de la manzana contigua á la espalda de Santo Domingo, y terraplenar la otra mitad, formando una gran explanada para situar en alto artillería, abrir brecha por la espalda del convento, y dominar los parapetos de las calles laterales de ese edificio. Se reforzaron el día veinticinco los zapadores con ciento cincuenta paisanos para terminar esa

(1) Cambre, obra cit. página 594.

obra que se llamó *Torre de Malakoff*. Poco después se instalaba la artillería en la altura.» (1)

Octubre 29. En este y en los días siguientes, sitiadores y sitiados hicieron prodigios de valor. El coronel Basilio Pérez Gallardo, testigo presencial, refiriendo lo que pasó el día 29, dice entre otras muchas cosas: «Al fin, la superioridad numérica vence á los intrépidos soldados de Defensores y de Mina (*constitucionalistas*), que sucumben gloriosamente (*en las azoteas de los casas contiguas al convento del Carmen*), cuando la sangre de unos y otros combatientes corre por las canales al pavimento de la calle.... El fuego de fusilería se apaga en todas partes, menos en Santo Domingo. Aquí prosigue la lucha, se hacen prodigios de valor, asaltados y asaltantes pelean como fieras, cuerpo á cuerpo, al arma blanca, forcejeando en las alturas, mordiendo, sofocándose, rodando abrazados por los escombros. Están en nuestro poder las manzanas inmediatas, los parapetos que ligaban esta posición y tres cuartas partes del convento de Santo Domingo. Todo ha caído en poder de los cuerpos de Zacatecas, Aguascalientes y San Luis.—Son las diez. La luz de la luna alumbrá las ruinas y escombros de las casas que existían en este lugar.... Pero ya no se avanza. El enemigo está reducido á la iglesia; un paso más y la iglesia y la plaza serán nuestras.» (2)

El ejército que defendió la plaza de Guadalajara se compuso de 7,000 hombres, y el de los sitiadores de 20,000, de los que diré los siguientes:

General en Jefe: Jesús González Ortega.

Generales; Ignacio Zaragoza, Epitacio Huerta, Leandro Valle, Felipe B. Berriozábal, Naniel Doblado, Pedro Ogazón. El secretario de éste era el Lic. Ignacio L. Vallarta.

Coroneles: Ramón Corona, Refugio González, Manuel Toro, Anacleto Herrera y Cairo, Domingo Reyes, Serapio Villalobos (*mi discípulo y amanuense*), Antonio Rojas y Ramón Suro.

Tenientes coroneles: Miguel Balcázar, Antonio Neri, Pedro A. Galván y Florentino Cuervo.

Comandantes: Miguel Palacios (3), Bibiano Dávalos, Rafael Dávila, Francisco Labastida y Julio García.

Capitanes: Adolfo Lancaster Jones, Vicente Gona, Bibiano Hernández y Simón Gutiérrez.

Tenientes: Francisco Tolentino y Gregorio Saavedra.

Alférez: Pedro Zubieta.

Noviembre, 1º Zaragoza derrotó completamente cerca de Zapotlanejo á Leonardo Márquez, quien huyó á México. «Los liberales cogieron 800 prisioneros y se apoderaron de toda la artillería, municiones y pertrechos de guerra de sus antagonistas.» (Zamacois.)

Noviembre, 3. Fuga de Severo del Castillo, Woll y otros jefes de Guadalajara, con parte de su tropa, con dirección á Tepic, y ocupación de Guadalajara por los que la sitiaban.

(1) Cambre, obra cit., página 596. Para hacer el altísimo terraplén que llamaron la Torre de Malakoff, demolieron completamente la casa de la propiedad de la señora mi madre, avaluada en cinco mil pesos por el arquitecto Manuel Gómez Ibarra, y en la que vivíamos la misma Señora, un hermano mío y yo. La misma Señora pidió indemnización al Gobierno Ogazón, quien ofreció dárla en lotes en alguno de los ex-conventos, lo que fué imposible aceptar. La Señora mi madre vendió el terreno en cuatrocientos y tantos pesos á un comerciante que quedó reconociendo el dinero á rédito y murió quebrado; en conclusión, perdimos hasta el último peso.

(2) Cambre, obra cit., págs. 606 y 607.

(3) Mandaba el «Ligero de Zacatecas» de donde parece era nativo. Después, siendo coronel, fué notable en la intriga de la princesa de Salm Salm, en Querétaro.

Noviembre, 13. Miramón declaró la ciudad de México en estado de sitio.

Noviembre, 17. Manifiesto de Miramón á la nación, en el que dijo: «Grandes desastres en la guerra han reemplazado á los espléndidos triunfos obtenidos antes por nuestras armas; sucesivamente han sido conquistados los departamentos que estaban unidos á la metrópoli, y hoy sólo México y alguna que otra ciudad importante (solo Puebla) está libre del imperio de los contrarios.»

Noviembre, 16. Robo en la calle de Capuchinas, hecho por el siervo de Dios Miguel Márquez, por orden de Miramón y por medio del jefe de policía Lagarde, rompió los sellos en la casa de la legación inglesa en la calle de Capuchinas y tomó..... 660,000 pesos.

Noviembre. En este mes el comandante Sabás Lomeli recorrió los pueblos pertenecientes al municipio de Zapopan á la cabeza de su tropa de caballería, sacó de ellos nueve imágenes de escultura de Santiago Apóstol, montado á caballo, con sombrero jarrano, silla vaquera y espuelas; se las llevó á su cuartel en la Villa de Zapopan, y las colocó en hilera en el zaguán. Los indios se fueron detrás de la tropa en seguimiento de sus imágenes, se las pidieron al comandante y éste les contestó: «Me es imposible, porque éstos no son santos sino soldados de caballería, que necesito para mi tropa,» y después de estar chanceándose con los indios, les entregó sus imágenes. Ellos se las llevaron á las volandas, y después, luego que se acercaba una tropa á su pueblo, se huían al monte llevando consigo la imagen del Apóstol Santiago, la que acostaban en el suelo y cubrían con yerbas. (1)

Diciembre, 4. Ley de Tolerancia de Cultos dada por Juárez por medio de su Ministro José Antonio de la Fuente, el mismo que en el Congreso Constituyente había votado contra la Tolerancia de Cultos.

Diciembre, 9. Acción de Toluca, ganada por Miramón y sus subalternos Márquez, Miguel Negrete y Mariano Miramón (hermano del Presidente) á Berriozábal y sus subalternos Santos Degollado y Benito Gómez Farías. Miramón hizo prisioneros á los tres, los condujo á México, los arrestó en el palacio de gobierno y los trató muy bien.

Diciembre, 12. Llegada del Ministro francés Dubois de Saligny á la capital de México.

Diciembre, 22. Acción de Calpulápan. Zamacois en el tomo 15, página 520, dice: «á este ejército (*el de González Ortega*) se debían reunir las divisiones de los generales Ampudia, Carvajal, Cuellar, Rivera, Garza y otros... Miramón comprendía la justicia de aquel caimiento de ánimo de sus soldados, y trató de reanimarlo. Para conseguirlo se propuso salir al encuentro de Ortega antes de que se le reuniesen los demás jefes liberales.»

El Sr. Vigil en «México á través de los Siglos,» página 443, dice: «El entusiasmo que lo de Toluca había despertado en los conservadores, fue de corta duración. Pocos días después apareció González Ortega en el Valle de México al frente de un numeroso ejército que ascendía á diez y seis mil hombres, compuesto de las brigadas de Zacatecas, San Luis Potosí, Michoacán y Jalisco. Miramón, esperanzado en batir al enemigo en detalle, salió á su encuentro el día 20, llevando ocho mil hombres con los generales Márquez, Vélez, Negrete, Ayestarán, Cobos y treinta piezas de artillería. El 22 por la mañana se avistaron los dos ejércitos: el liberal ocupaba las lomas de San Miguel Calpulápan; Miramón principió el com-

(1) Me ha referido este hecho el Sr. Presbítero Ferreolo Velasco, antes mencionado, testigo presencial.

EL VEINTIÉN CONGRESO
O LAS FRAGUAS DEL «CONTINUISMO.»



Conscriptos ó delegados,
De electores soberanos,
Los señores diputados

Crean reizar el patriotismo,
No siendo más que Vulcanos
Del funesto continuismo.

1861

bate á las ocho de la mañana, atacando la línea del enemigo, y cuando creyó conveniente ordenó que la caballería fuerte de mil hombres, al mando de su hermano Don Mariano, diese una carga con el fin de introducir el desorden en el campo liberal y decidir la acción; pero aquella maniobra le fué enteramente adversa, pues parte de la fuerza se pasó al enemigo, y el resto tuvo que volver grupas ante el nutrido fuego de cañón con que fué recibido. Esto decidió la victoria en favor de los constitucionalistas, y Miramón, con unos cuantos jefes, se volvió á la capital, llevando la noticia de su derrota.»

El Sr. Guillermo Prieto en sus «Lecciones de Historia Patria,» página 587, dice: «Trabóse la batalla de San Miguel Calpulápan. El general José Justo Alvarez formó el plan de campaña, que siguió fielmente González Ortega, y después de dos horas de reñido combate, fué derrotado de todo punto el Presidente conservador.»

Diciembre, 23. Comunicación de Miramón al Embajador Pacheco, en la que le dice: «Excmo. Señor: Después de los desastres sufridos por las armas del gobierno, á cuya cabeza he estado en virtud del plan político de Tacubaya, he hecho un último esfuerzo para salvar la ciudad de México de un gran peligro, y para que la tranquilidad se restableciese en la República. El cuerpo diplomático, y muy especialmente V. E. y el Excmo. Señor Ministro de Francia, han tenido la bondad de coadyuvar muy eficazmente á aquel mi interesante objeto. Por desgracia nuestros esfuerzos no han tenido un éxito favorable según le consta á V. E., y entonces me veo en el caso de cumplir otros deberes que el honor me impone; me veo en la necesidad de evacuar la plaza, llevando conmigo toda su guarnición.» (1)

Diciembre, 24 en la noche. Miramón entregó el gobierno al Ayuntamiento, éste nombró á Berriozábal para que guardase el orden en la ciudad mientras llegaba González Ortega, y Miramón salió de México acompañado de su Ministro Díaz, Márquez y Zuloaga, con 1,500 hombres. A poco de haber salido de la ciudad se desertó la mayor parte de la tropa, Márquez y Zuloaga huyeron con algunos jefes y soldados que los quisieron seguir, y Miramón y Díaz salieron solos y disfrazados á México, en donde se ocultaron. Degollado se abstuvo de todo participio militar y dijo á Berriozábal y luego á González Ortega, que estaba á su disposición para ser juzgado, y uno y otro le contestaron que viviera libremente, hasta que llegase Juárez y dispusiera lo que tuviera á bien. (2)

Diciembre, 25 á la madrugada. Entrada de González Ortega en la capital de México, con la primera sección de su ejército.

Diciembre, 28. Promulgación de las Leyes de Reforma en la capital de México.

Diciembre 28. Zuloaga llegó con varios jefes y 400 hombres á Iguala, en donde se hallaba Juan Vicario con su tropa, y fué reconocido como Presidente de la República por el mismo Vicario y por los demás generales y jefes del partido conservador que militaban en diversos puntos.

(1) Los Ministros de las naciones extranjeras, además de Pacheco, eran á la sazón: Mathews, de Inglaterra; Wagner, de Prusia; Kint de Rodeubek, de Bélgica; Francisco de P. Pastor, del Ecuador y Felipe Neri del Barrio, de Guatemala, Dubois de Saligny, aunque no llegó á presentar sus credenciales á Miramón, porque veía que iba á caer el gobierno de éste, auxilió la causa conservadora y Miramón lo respetaba como representante de Francia.

(2) Esa noche terminó la que se llama en la historia guerra de tres años.

Enero, 1°. Entrada solemne del ejército constitucionalista, compuesto de 28,000 hombres. Dicho ejército había entrado en la capital de México en secciones en los días 25 y siguientes, y González Ortega, para honor y premio de los soldados que habían defendido la Constitución, quiso que se hiciese una entrada solemne. El ayuntamiento recibió á dicho general en jefe en la calle del Puente de San Francisco, y le entregó el estandarte de la ciudad. Al pasar frente al hotel de Iturbide, miró á Degollado y Berriozábal que se medio ocultaban entre los que ocupaban los balcones, levantando la voz les suplicó que bajasen, los abrazó en medio de la calle, y puso el estandarte en manos de Degollado. Al pasar por una de las calles de Plateros, supo que dentro de una casa estaban Ocampo, Ignacio de la Llave y José María Mata (1), les mandó rogar que viniesen, los abrazó en medio de la calle y se incorporaron en el Ejército.

Enero, 4. El general conservador Felipe Chacón, que defendía la plaza de Puebla, viendo que el triunfo de la causa constitucionalista era irremediable, entregó la plaza á un jefe liberal, de quien solicitó y obtuvo el retirarse á la vida privada; mas el 30 del mismo mes salió ocultamente de la ciudad de México y fué á engrosar las filas de Márquez y Zuloaga.

Enero, 5. Decreto de Juárez mandando que el Viático fuese llevado ocultamente, y que las campanas no tocasen sino al alba, al medio día y á la oración de la noche, y para llamar á Misa.

Enero, 5. Fundación de *El Pájaro Verde* por Ignacio Aguilar y Marocho; periódico conservador, pero que en sus primeros números no manifestaba su color político. Con este motivo el periódico radical *L'Estafette* dijo: «*El Pájaro Verde* vacila en manifestar su color político. Por más verde que se diga, ese pájaro tiene las plumas negras..... No ha podido ó no ha querido en su primer número decirnos el secreto de su programa; pero todo el mundo lo adivina.»

Enero, principios. Miramón é Isidro Díaz salieron de México ocultamente y disfrazados, con dirección á Veracruz.

Enero, 10. Aprehensión de Isidro Díaz en Jico (Estado de Veracruz); Miramón se escapó á uña de caballo, se fué á Veracruz y estuvo allí oculto algunos días. Díaz fué conducido á México y estuvo preso en la Acordada algunos meses, y procesado.

Enero, 11. Entrada solemne de Juárez en la capital de la República. (2) El mismo día estableció su Ministerio de la manera siguiente:

Relaciones: Ocampo (continuó).

Gobernación: Francisco Zarco.

Justicia é Instrucción pública: Fuente (continuó).

Hacienda: Prieto (id).

Fomento: Ignacio Ramírez (id);

Guerra: Ignacio de la Llave (id).

El mismo día Juárez mandó que Degollado tuviese la ciudad por cárcel y fuese procesado, por el ro-

[1] Este era esposo de la Sra. Josefina Ocampo, hija natural de D. Melchor.

(2) Yo vi esa entrada desde uno de los balcones de la casa de la Sra. Doña Mercedes Flores, viuda de Serrano, en la 3ª calle de San Francisco. En la última carretela descubierta, en el asiento de atrás, iba Juárez, con pantalón, chaleco, levita, corbata y sombrero alto, negros, sin ninguna insignia, apoyado con las dos manos en su bastón, y en el asiento de adelante iban Ocampo y Fuente. En la penúltima carretela iban González Ortega, Prieto, Ramírez y Llave.

bo de la conducta en Lagunaseca. En esos mismos días fué aprehendido Manuel Payno, y Juárez mandó que fuese puesto en la cárcel pública y procesado por haber ayudado á Comonfort á dar el Golpe de Estado. (1)

Enero, 12. Orden de Juárez de expatriación de Monseñor Luis Clementi, Arzobispo *in partibus* de Damasco y Nuncio del Papa en México, de Joaquín Francisco Pacheco, Embajador de España, y de Felipe Neri del Barrio, Ministro de Guatemala.

Enero, 16. Ocampo, Fuente y Llave renunciaron sus carteras, por no estar de acuerdo con la política de Juárez. Uno de los capitulos en que estaban en desacuerdo era el destierro del Sr. Arzobispo Garza y de los Señores Obispos, que Juárez quería decretar, diciendo los Ministros que con la entrada del Presidente en la capital, habían cesado sus facultades omnimodas y se había restablecido el orden constitucional, y que por lo mismo, aunque dichos señores habían delinquido, conforme á la Constitución de 1857 su castigo no era atribución del Poder Ejecutivo sino del Judicial.

Enero, 17. Orden de Juárez de expatriación del Sr. Arzobispo Garza y de los Sres. Obispos Munguía, Espinosa, Barajas y Madrid, señalándoles el plazo de tres días para su salida de la capital.

Enero, 17 en la noche. Robo del ostensorio ó custodia de la catedral metropolitana. «Era de vara y ochava de alto.... tenía 5872 diamantes, 2,653 esmeraldas, 544 rubíes, 106 ametistos y 28 zafiros. (2)

(Continuará.)

UN TRIUNFO DEL "CLUB VIOLETA."

El Virrey Creso poblano
Triunfó con la pandereta
Por obra del "Club Violeta"
Que lo festejó á lo humano.
En vano fueron, en vano
Otros festejos sencillos
Que hicieron los *Clubecillos*
Alborotando á la grey,
Porque ha triunfado por ley
Da reina de los platillos.

Ya con tantas zarabandas
A lo antiguo, no surtía
La reelección, pues había
Cohetes, banquetes y bandas.
Sacaban en unas andas
A seis ó siete pregones
Panzudos y chaparritos
Que postulaban á gritos
Al rey por los callejones.

Antes los reeleccionistas
A Dios alzaban plegarias
Y encendian sus luminarias
Para ganar sus conquistas.
Y echándosela de altruistas
Decían al pueblo mil cosas,
Ofreciéndole grandiosas
Prosperidades á miles
Al fulgor de los candiles
Y las hachas recinosas.

(1) El mismo día 11 Prieto nombró oficial mayor á José María Iglesias y oficial segundo á Ignacio Mariscal, nativo de la ciudad de Oaxaca, hoy Ministro de Relaciones.
(2) Presbítero Vicente de Paul Andrade, Notas á las «Noticias de México» por Sedano, tomo 1º, pág. 186.

Con tamborazos fornidos
Haciendo jura de pasas,
Despertaban en las casas
A los que estaban dormidos
Y al salir medio vestidos
Con saco y sin pantalón,
Se adherían al rebumbión
Que en la calle iba pasando
Y gritaban bostezando:
¡Que viva la reelección!

Mas hoy que ya esos festines
No dan muy buen resultado
Porque siempre se han quedado
Entre *barbas* y delfines;
Hoy, al General Martínez
Que es monopolio en cajeta
Lo han reelecto á lo poeta
Saliendo de sus casillas,
Con décimas y quintillas
Las hijas del "Club Violeta."

Al efecto, en un salón
Ya preparado al efecto,
Iban en grupo correcto
Tres niñas vestidas con
Los iris del pabellón
Verde, blanco y colorado;
Cuando se hubo presentado
El Gobernador Martínez
Hablaron los serafines
En verso afiligranado.

SERAFÍN PRIMERO.

Martínez, en tu alabanza
Toda virtud se recuerde
Y así te lo dice el verde
Que es color de la esperanza.
No creas que lo hablo de chanza
Porque la chanza es mentira;
El pueblo que ya no mira
Muy clara tu reelección
Me ha dado la comisión
De cantarte con mi lira.

SERAFÍN SEGUNDO.

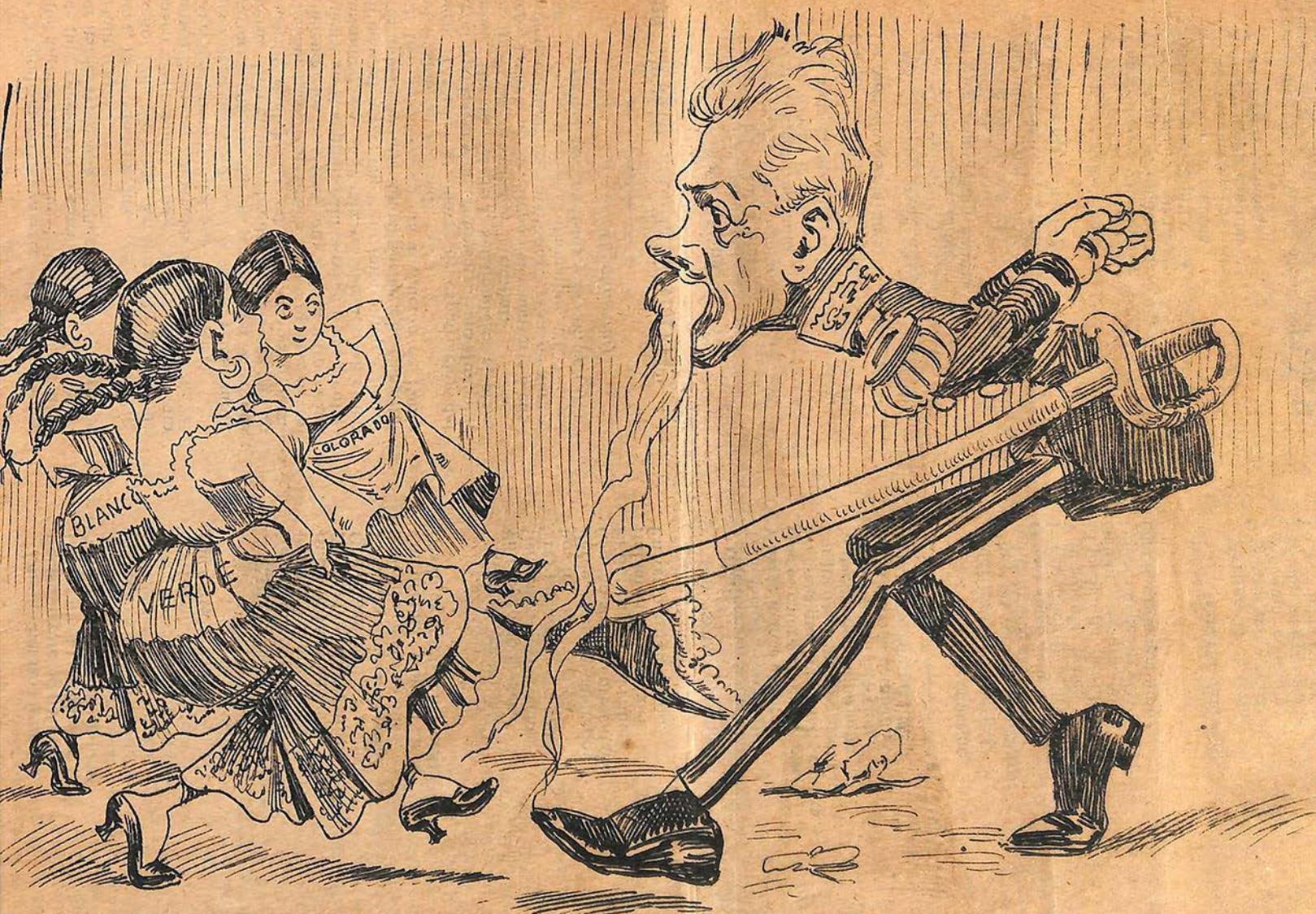
Martínez, en tu tristeza
Con estos versos me arranco;
Así te lo dice el blanco
Que es signo de la pureza.
Por tu graciosa belleza
Y tu singular poder
El pueblo ha querido ver
Que un serafín te postule,
Que un ángel te gesticule,
Que te cante una mujer.

SERAFÍN TERCERO.

Martínez en tu favor
Digo este verso ajustado:
Soy el color colorado,
Símbolo del gran valor.
Yo que debía con primor
Sabir zurcir calcetines
Vengo á cantarte, Martínez
Con mi humilde contingente.

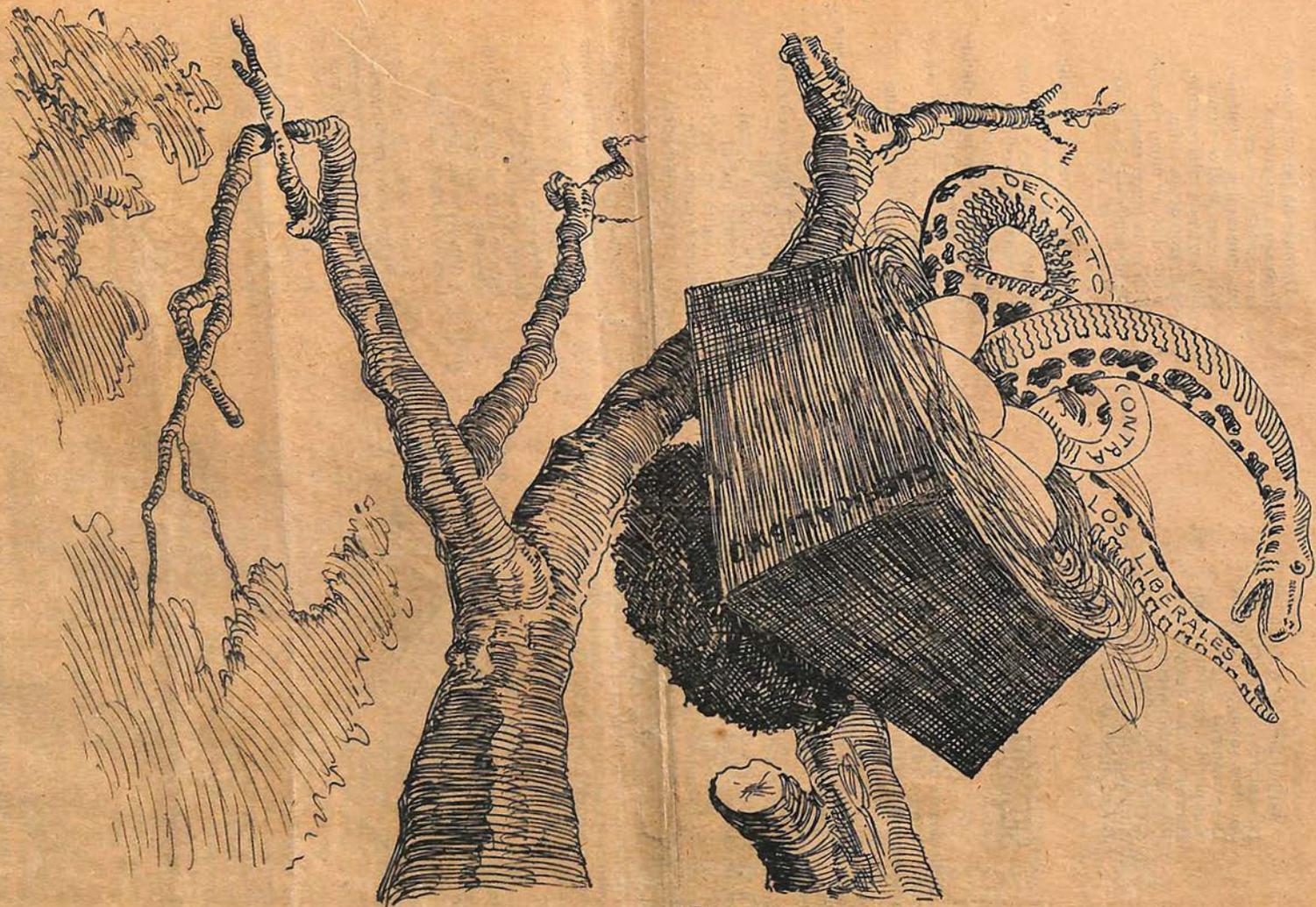
VERDE, BLANCO Y COLORADO

Ó TRIUNFO DEL «CLUB VIOLETA.»



Desde Rusia hasta el Japón.
Toquen dianas y retreta;
Que me sabe a palanqueta
La fiesta del «Club Violeta»
Que aclama mi reelección.

ASUNTO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS.
CONFLICTO EN TEGUCIGALPA.



¡¡Tierra bendita de Honduras!!!
Protege á tus liberales,
No manchen tus hermosuras,
Ni profanen tus anales
Las proterbias clericales.

Deseando sinceramente
Que la reelección atines.

Así hablaron uno á uno
Los colores nacionales,
Mientras sus aguas pluviales
Desparramaba Neptuno.
Y el pueblo que es oportuno
Para ver lo bien jugado,
Esta vez salió burlado
En medio del "Club Violeta"
Y no supo en esta treta
Donde quedó el colorado.

EL DEL TOLOLOCHE.

SECCIÓN DEL PÚBLICO.

Si hemos de dar crédito á las noticias que recibimos de San Luis Potosí, pésimos vientos soplan por allá sobre la candidatura del beato Don Blas. No sólo anda mal con la opinión pública, sino hasta con el mismo gremio administrativo. Se cuenta que hace poco púsose de puntas con el Juez de Distrito, Bolaños Cacho, que es un oaxaqueño de hueso colorado.

Las finanzas andan mal, á pesar de la venta de algunas barras de valiosas minas y á pesar de negocios realizados en el mercado. No han valido firmes combinaciones establecidas desde el tiempo de Diez Gutiérrez, para sostener el ruinoso edificio de las finanzas de Escontría, ni le valen las santas bendiciones y recomendaciones episcopales de Monseñor Piedrotas, el antiguo emisario compañero de Almonte, Hidalgo y demás mochos que fueron á Miramar á invitar para su muerte al Apsburgo fusilado en el cerro de las Campanas. Y sea lo que fuere, se asegura que cualquiera será el Gobernador de San Luis, menos el ingeniero Don Blas Escontría.

.....

En uno de nuestros números anteriores nos quejamos del frecuente extravío que sufren en las oficinas de correos los periódicos liberales como *El Diario del Hogar*, *El Nigromante* y *El Ahutzote Jacobino*. Nosotros creemos que en esas oficinas se hace una guerra sin cuartel á la prensa que llamó impia un predicador de Puebla con motivo del llamado congreso católico, sobre la que arrojó, digámoslo así, la sentencia de muerte, cuando dijo que entre los trabajos de aquel famoso congreso, debía ser preferente el relativo á aniquilar, por todos los medios posibles, á la prensa impia; creemos también que alguna ocasión nuestras quejas llegarán á oídos de funcionario capaz de remediarlas, y diremos ahora solamente, que mientras ocupen muchas oficinas mujeres sugestionadas por la policía del congreso católico, sufriremos males sin cuento. Por otra parte, creemos que mientras desempeñen altos puestos públicos, funcionarios descaradamente beatos, de aquellos que ordenan se cierren hasta los expendios de comestibles, como pasó en el Distrito Federal la llamada Semana Santa, no es posible en esta República de conciliadores la vida de nuestra prensa jacobina á la que tenemos el propósito de consagrar hasta el último aliento de nuestra vida y hasta el último centavo de nuestros intereses, pasando por encima de veinte mil congresos católicos, á pesar de sus cuadrillas de aduladores y sacristanes.

¡ A DORMIR TOCAN !

Después de las vacaciones
Regresan á sus curules
Los aforados azules,
Los conscriptos dormilones.
Seis meses de diversiones
Sin brizna de interrupción,
Se tiraron de un jalón,
Y hoy dice un mozo risueño;
Una misa por el sueño
De los padres de la Unión.

Hoy en las tardes de estio
Se verán en los escaños
Rostros fruncidos y uraños
Por efecto del hastio.
Sólo el acento bravio
De Don Juan, en tarde alguna,
Resonará en la tribuna,
Despertando á sus *manises*;
Asoinando sus narices
Que llegan hasta la luna.

Sólo Don Juan que *conforma*
Su talla con Cicerón,
Con acento de cañón
Propondrá alguna reforma.
Dirá que si no se forma
Un escuadrón liberal,
El visitante papal
Que es una terrible lata,
Meterá tamaña pata
En la ley fundamental.

Pedirá que sin tardanza
Se impongan contribuciones
Por las misas y sermones
Que destiñen la balanza;
Pedirá que toda holganza
Frailuna, sea combatida,
Que se abra al clero partida
En el libro del trabajo
Y que coma su tasajo
Con el sudor de su vida.

Pedirá que sin demora
Debido á las fluctuaciones,
Se le amputen los pezones
A la puerca engordadora;
Pedirá que la tambora
De la *amistad*, ya no suene,
Y cuando su voz atruene,
Dará un ronquido Aldasoro,
Soñando que viene un moro
Y lo asusta como nene.

En lánguidos cabeceos
Soñarán todos la gloria,
Dormidos por la oratoria
Del eximio Juan Mateos,
Quién soñará en los fideos,
Y quién en los macarrones
De otras ocho reelecciones;
Soñarán de modos varios,
Mendizábal en rosarios
Y Aldasoro en chicharrones.

Otros soñarán acaso
Que los lleva la fortuna
A los cuernos de la luna
En los lomos de Pegaso;
Otros, que el Dios del Parnaso
Los inspira, á modo tal,
Qué en una oda garra al
Dispara la á quema ropa,
Se van á ganar la sopa
Por periodo inmemorial.

Los que que tengan esos sueños
Tan deleitosos y azules,
Estarán en sus curules
Sosegados y risueños;
Sus semblantes halagieños
Alegria respirarán,
Y á intervalos moverán
Las piernas alegremente,
Creyendo probablemente
Qué están bailando can-can.

Pero los que en su soñar
Tengan vértigos extraños,
Creyendo que los escaños
No volverán á ocupar;
Los que se dejen llevar
Por horribles pesadillas
Y sueñen lumbre y parrillas,
Esos roncarán muy feo
En los brazos de Morfeo
Que les hace zancadillas.

Como este Veintitún Congreso
No deje como el pasado
El Código tan parchado,
Por no decir tan lleso,
Aunque duerman con exceso
Sin ligera interrupción
Cien años, digo, un millón,
Aunque el millón sea pequeño....
Una misa por el sueño
De los padres de la Unión.

EL ENTULADOR.

MISCELANEA.

NOTABLE POESÍA.—En recordación de los Martires de Tacubaya, con motivo del 11 de Abril, publicamos hoy una poesía de nuestro antiguo compañero de redacción, el Sr. Fernando Celada. Forma parte de la colección que, con el nombre de «BRONCES,» publicará próximamente el referido autor.

El Sr. Celada es un poeta no contagiado hasta hoy, ni con farsas de continuismo, ni tonterías de modernismo, y creemos que sus producciones, siempre inspiradas y llenas de liberal patriotismo, serán de todo el agrado de los lectores de EL AHUIZOTE JACOBINO.

SENSIBLE DEFUNCIÓN.—Con fecha 30 del próximo pasado, dejó de existir en Fresnillo el Sr. Ingeniero D. Rafael Ortega, persona muy apreciada por aquella sociedad, por su ilustración y fino trato. Enviamos sentido pésame á la esposa, hijos, hermanos y demás allegados del buen amigo nuestro que nos ha precedido en el gran viaje.

SANTIAGO DE LA HOZ.—Los periódicos dieron la noticia de que el día 5 de Febrero próximo pasado murió en Laredo Texas el joven veracruzano Santiago de la Hoz. Sinceramente lamentamos esta desgracia. Aquel joven formó parte de la redacción del periódico denominado *Excelsior*, que emprendió el año pasado una vigorosa campaña electoral organizada por el Club Jacobino «Ponciano Arriaga.» El joven De la Hoz

murió al darse un baño frente á Laredo, en el Rio Bravo, cuyas corrientes siempre han sido allí muy peligrosas.

EL DR. D. AGUSTÍN RIVERA.—El ilustrado historiador nos acaba de obsequiar con un ejemplar del libro que estamos publicando, «Anales de la Reforma y del Segundo Imperio.» Corresponde este ejemplar á la edición hecha en Guadalajara, en los talleres de la Escuela de Artes y Oficios. Esta edición está revisada y corregida por el Sr. Rivera, está publicada el año de 1897, y de ella seguiremos copiando la edición que hacemos en EL AHUIZOTE JACOBINO. La parte inserta hasta el número 12, es hecha en Lagos, en la Tipografía de Vicente Veloz, á cargo de Ausencio López Arce. De gran valor ha sido el obsequio que nos acaba de hacer el Sr. Rivera, que mucho le agradecemos en estos momentos, pues ya saben nuestros lectores que algún maldoso nos robó el ejemplar, y aunque conseguimos otro, es también de la edición antigua.

COMO SE GOBIERNA.---LIBRO DEL BENEMERITO D. BENITO JUAREZ.—En este libro enseña la conducta que debe observar la autoridad para con el pueblo; los deberes y aptitudes del empleado público; el fin y alcance de las leyes; critica con razones profundas el militarismo y prueba que la institución de las comandancias militares es contraria á la democracia; indica cómo deben ser formados los ingresos, sin menos cabo de los intereses particulares, estudia la función de la justicia y el modo de ser del juez y el magistrado; en fin, pinta el modelo de un gobierno republicano y liberal. Este libro es el breviario del ciudadano que ama de veras á su patria. Biografía del autor y retrato con auténticas de su familia.

Ejemplar á la rústica. 1 50

Para pedidos: Angel Pola. México, calle de Tacuba núm. 25

LA PRÓXIMA PRIMA DE «EL AHUIZOTE JACOBINO.»

Respondiendo á las preguntas que nos hacen muchos de los subscriptores de EL AHUIZOTE JACOBINO, les decimos que para el próximo día 5 de Mayo, será repartida la prima núm. 1 de nuestro Album, consistiendo en un excelente retrato del Ilustre General vencedor en Querétaro, D. Mariano Escobedo.

Será del tamaño de los publicados ya, á dos tintas y en muy buen cartoncillo.

DE ADMINISTRACIÓN:

Para simplificar la contabilidad de nuestro despacho, y considerando el creciente aumento de EL AHUIZOTE JACOBINO, para los agentes de fuera de la capital, establecemos las condiciones siguientes:

Primera.—Cuando consuman semanalmente más de 50 ejemplares, se les pondrá al precio de **DI Z CENTAVOS** cada ejemplar, dejándolos en libertad de vender ejemplares y suscripciones al precio que á ellos les convenga.

Segunda.—Los pagos por el valor de los ejemplares que semanalmente se remitan, deben ser hechos por su cuenta, precisamente adelantados, en el despacho del periódico, Guadalupe Hidalgo, Sa. del Mirador número 16, por conducto de los express Wells Fargo, Nacional ó Interoceánico, con el nombre de Daniel Cabrera ó Manuela Tinoco.

Tercera.—En estos precios no se pagará á los agentes ningún tanto por ciento de agencia, ni se dará suscripción, ni se remitirán recibos impresos como se acostumbró con *El Hijo del Ahuizote*.

A LOS ANTIGUOS SUBSCRIPTORES, amigos y Agentes de *El Hijo del Ahuizote* manifestamos que la actual Administración de EL AHUIZOTE JACOBINO nada tiene que ver, por ahora, con los asuntos de *El Hijo del Ahuizote* ni con cualquiera otro periódico de caricaturas publicado y por publicarse con semejanzas al *Hijo del Ahuizote*.

A su tiempo el Sr. Daniel Cabrera asumirá ó no las responsabilidades que tuviere.

AVISO IMPORTANTE.—Participamos á todas las personas que tengan que hacer pagos en la Administración de EL AHUIZOTE JACOBINO, que todo de libranza, giros postales, cheks, recibos, etc., etc., irán firmados: *1 or Daniel Cabrera, Manuela Tinoco.*

A NUESTROS AGENTES.—Siendo necesario mandar certificados nuestros paquetes que contengan más de veinticinco calendarios, para evitar los extravíos, avisamos á nuestros Agentes que pueden cobrar á los interesados dos centavos más en cada calendario, por derecho de certificación y portea.

IMPRENTA DE «EL AHUIZOTE JACOBINO»
Guadalupe Hidalgo, Sa. del Mirador, 16.

HERÁLDICA CLERICAL

